Aprenderemos de los patos

Carlos Alvarado de 47 años, es uno de los pobladores insignes de Chaitén, es ecologista, diseñador de parques y jardines. Trabajó y convivió por más de 18 años con el volcán Chaitén y fue el último en irse de esa zona; ahora asegura que las autoridades deberían tomarlo en cuenta a la hora de analizar una nueva ubicación de su comuna.

"Yo di diez razones de porqué dejar el Chaitén del que nos fuimos y di diez razones para volver a formar un nuevo Chaitén en el sector de Vilcún. Por un lado, es preferible dejar Chaitén porque está en una cuenca ubicada en una en una línea de fuego. Y por otro lado, irnos allá, significa estar a 12 metros de altura de la marea más alta. Además, ese sector de Santa Bárbara no está contaminado con cenizas del volcán", señala Carlos Alvarado.

Él explica que estarán como los patos azules los cuales emigran ante las catástrofes naturales, tratando de reubicarse en otro lugar. **"Ese llamado de la naturaleza, nos dan una idea de cómo poder sobrevivir. Pero lo más importante es que nosotros tenemos un sentimiento con nuestra tierra, el querer volver y eso ojala se logre. Me da un alivio enorme escuchar más personas que se interesen por el Chaitén y las posibles soluciones; añoro la mejor solución, la mejor solución del sur"**, concluye Alvarado.

Patos azules (Vince Neall, Massey University)